

SWAMI TILAK  
KARMA YOGA (YOGA DE LA ACCIÓN)  
ESTUDIO DE ESTEBAN MAYO, CIUDAD DE MÉXICO  
19 DE MAYO DE 1981

Respetables madres y hermanos:

Tengo una gran alegría de estar con ustedes en este lugar maravilloso. El hermano Esteban Mayo es muy amable y siempre que he estado en México me ha invitado a dar las conferencias en este salón. A menudo la gente me pregunta por qué visito con frecuencia la Ciudad de México. Tal vez en mi vida anterior yo fui mexicano y por eso la relación entre México y yo es inseparable. Ustedes saben que los hindúes creen en la doctrina de la reencarnación, lo mismo que la gente que vivía en México antes de la llegada de los españoles. Me parece que la doctrina de la reencarnación es universal. Yo voy a hablar sobre este tema durante la última conferencia de esta serie, pero ahora tenemos que pensar en otros asuntos espirituales. Si me referí a la reencarnación es porque la gente tiene mucho interés en este tema. Entonces, tenemos que esperar con una gran paciencia. La paciencia es la esencia del yoga. Aquel que no la tenga no puede volverse yogui. No hay nada tan importante como la paciencia. La paciencia es la base de la tranquilidad mental. La inquietud tiene que eliminarse. La inquietud es resultado de los deseos y los apegos. Nosotros tenemos apego con las cosas que tenemos y deseo por las cosas que no tenemos. Por lo tanto, la presencia y la ausencia de las cosas crea una gran ansiedad en nosotros. Tenemos que conquistar ésta ansiedad. En realidad, las cosas no son responsables de nuestra inquietud e intranquilidad, nuestra actitud es la responsable. Vivir en el mundo nos causa muchos problemas, pero si quisiéramos salir de él, no podríamos. ¿A dónde podríamos ir? A ningún lugar. De cualquier manera, el mundo es el mundo. No sé si nosotros estamos en el mundo o si el mundo está en nosotros. Las personas comunes piensan que viven en el mundo y no se dan cuenta de que en realidad el mundo vive en ellas. Necesitamos darnos cuenta de ésta verdad: el mundo físico es una cosa y el mundo mental es otra. El mundo físico nos presenta muchos

problemas, pero no tantos como el mundo mental. Por eso uno tiene que conocer la verdad. Mi compañero Brahmachari Nitya Chaitanyaji cantó al principio:

Que Dios nos conduzca  
De la falsedad a la verdad  
De la oscuridad a la luz  
De la muerte a la inmortalidad

Y cuando uno tenga esas tres cosas —la verdad, la luz y la inmortalidad— no tendrá que sufrir nunca más en su vida. Todo lo que necesitamos está en nosotros. De igual manera que una persona que vive en un cuarto oscuro no puede ver su propiedad, porque no tiene la visión adecuada, aquel que está viviendo en la ignorancia no puede realizar su poder. El hombre no es tan débil como piensa. Me parece que todos nosotros hemos escuchado mucho sobre nuestra debilidad. Cualquier persona habla sobre la debilidad del ser humano y muy pocos tienen la actitud de hablar sobre su poder. El hombre no es tan débil como piensa, es muy fuerte. Pero tiene que entrar en sí mismo, tiene que realizar su verdadera naturaleza. Y un ser realizado no tiene ningún problema en el mundo. En realidad el hombre no es un mendigo, es el amo; y su poder puede materializarse por la realización de su verdadera naturaleza. Un día voy a hablar sobre la verdadera naturaleza del Ser y otro día sobre la relación entre el Ser y Dios.<sup>1</sup> Hoy tengo que hablar sobre el karma yoga, el yoga de la acción. A menudo la gente piensa que éste yoga es muy fácil porque, según dicen, en él no tenemos que hacer nada extraordinario, sino continuar nuestra vida como hasta ahora. Este yoga es muy *fácil* y muy *cómodo*, porque la gente no quiere hacer, simplemente quiere recibir. Pero el yoga del karma dice que nadie puede recibir sin hacer, que nadie puede recibir más de lo que hace. No podemos hacer crecer un árbol sin sembrar antes una semilla. Y cuando uno puede producir un árbol sin una semilla y un fruto sin un árbol se dice que hace un milagro. El milagro es un fruto que no

---

<sup>1</sup> Se refiere a los temas sucesivos de esta serie de conferencias, respectivamente *jnana* yoga (yoga de la sabiduría) y *bhakti* yoga (yoga de la devoción). N.E.

procede de ninguna semilla ni de ningún árbol. Y solamente los ignorantes pueden creer en esta clase de fruto.

Por eso la doctrina del karma dice que cada persona es creadora de su destino. Como sembramos, cosechamos. No podemos cosechar contra nuestro acto de sembrar. Es la verdad. Y cuando estemos convencidos de esta verdad, no vamos a preocuparnos por nada ni por nadie. Yo soy creador de mi destino. Dios no puede darme nada contra mis actos. Como Cristo dice: "Aquel que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí"<sup>2</sup>. Esto significa que todos tenemos que tomar nuestra cruz, que es la acción, que es nuestro esfuerzo. Tenemos que hacer un gran esfuerzo con nuestra voluntad, y cuando nuestra voluntad esté de acuerdo con la voluntad de Dios no tendremos más problemas en el mundo.

Siempre trato de explicar que todo el mundo es activo. No podemos imaginar ningún mundo sin actividad. La actividad es otro nombre del mundo. Hay una diferencia entre Dios y el mundo: el mundo es activo y Dios está más allá de toda actividad; Dios no se mueve y el mundo no puede dejar de moverse. Todo el mundo está en el tiempo y todo el tiempo está en Dios, entonces, Dios gobierna al tiempo y el tiempo gobierna al mundo. A pesar de que como seres creados, como seres-individuos, estamos afectados por el tiempo, el Ser es inseparable de Dios y no está afectado por el tiempo. El universo es exteriormente tiempo e interiormente Ser, del mismo modo que el océano exteriormente es una cadena interminable de olas, pero internamente no es nada más que agua. Tenemos que pensar en nosotros como seres creados y gobernados por el tiempo y el karma yoga está relacionado con esta actitud. Y puesto que como seres creados tenemos que actuar en el mundo, la actividad tiene que convertirse en acción. Hay una gran diferencia entre la acción y la actividad. La actividad es natural, en una cosa física, pero cuando nosotros determinamos la dirección de nuestra actividad, ésta se convierte en acción. Por ejemplo, un coche corre, es activo, pero no puede ejecutar ninguna acción. La acción es realizada por el hombre cuando una su

---

<sup>2</sup> Mt. 16:24

mente con la actividad. El hombre no puede satisfacerse solamente con la acción, tiene que discernir entre lo malo y lo bueno, lo correcto y lo incorrecto. Tenemos un fin, que es conducir nuestras acciones hacia la verdad. Me parece que nadie tiene interés en seguir lo que es falso; otra cosa es que por ignorancia uno no conozca la verdad y siga la falsedad, pero sólo los locos pueden hacerlo deliberadamente. Cuando alguien dice que una persona es pecadora, yo respondo que en realidad es ignorante; debido a que no conoce la verdad comete pecados en su vida, de otra manera ninguna persona en su sano juicio va a seguir pecando en su vida. Todos son puros, todos son buenos, todos tienen buena voluntad, pero la serpiente de la ignorancia muerde al Ser y éste, confundido, empieza a seguir el camino del pecado. Por lo demás, en la profundidad de nuestra existencia existe la pureza. Todos los seres son maravillosos. Por eso Cristo dice que debemos odiar al pecado, no al pecador, porque el pecado es resultado de la ignorancia. Ustedes saben que, a causa de la ignorancia, el hombre tuvo que caer del paraíso. Por eso digo que tenemos que fijar el fin de nuestra vida a la luz de la verdad. Nosotros, como seres creados, somos como la corriente eléctrica, que sale del generador, regresa al generador, y en su trayecto ilumina muchas bombillas eléctricas. Así, nuestro ser sale del generador, que es Dios y, tiene que regresar a Dios. Y entre Dios y Dios, tiene que iluminar varias existencias. Cuando nos referimos a la acción, o karma, estamos indicando que tenemos que iluminar muchas existencias. Ahora que somos hombres, tenemos que iluminar nuestra existencia humana, que está relacionada con todo el universo. No debemos pensar que somos individuos, en realidad no existe ningún individuo en el universo. ¿Quién puede aislarse en una habitación cerrada? Nuestra respiración está relacionada con el aire de afuera de nuestro cuerpo, de otro modo no podríamos vivir ni por un momento. Pensamos que no tenemos nada que ver con los árboles que están afuera de nuestra casa, pero estamos directamente relacionados con ellos, porque exhalamos el gas carbónico que ellos inhalan e inhalamos el oxígeno que ellos exhalan. Nuestras madres fueron indispensables para nosotros antes de nuestro nacimiento, pero después no. Podemos vivir sin nuestra madre, sin nuestro padre, sin nuestros hermanos y amigos, pero no sin los árboles. Los

árboles y nosotros somos interdependientes. Aún sin saberlo, nuestra vida está relacionada con el universo entero. Tal vez no puedan creer que cuando pronunciamos una palabra, empieza a vibrar todo el universo. La gente está muy preocupada por los mensajes de otros planetas, pero no saben que sus palabras —cada palabra— son un mensaje para todas las estrellas. Todo el universo está afectado por nuestras palabras, por nuestros actos. No somos tan insignificantes como pensamos. Por eso el karma yoga dice que antes de actuar, uno tiene que pensar mil veces, porque cualquier acto suyo afectará a todo el universo. Entonces tenemos que actuar con buena voluntad y buenos pensamientos.

Amigos míos, en este sentido nosotros estamos ayudando y recibiendo ayuda de todo el universo. Hay gente que quiere conseguir la libertad en el mundo, pero en realidad, en el sentido físico, nadie puede hacerlo. La independencia física no es posible; en el campo físico uno puede conseguir solamente la interdependencia. En el campo del Ser Supremo somos independientes, pero con respecto al universo, somos interdependientes. Lo que es la independencia en el campo del Ser Supremo es la interdependencia en el campo físico. Y el fin de nuestra vida física es realizar esta interdependencia. Tenemos que hacer todo para mejorar la vida de todos. Por eso, en el campo de la religión decimos todos tenemos que servir. En el mundo estamos para servir. Nadie debe tener tanto orgullo para pensar que no necesita ninguna ayuda de nadie y no tiene que ayudar a otros. Hasta los presidentes de las grandes potencias son sirvientes de los árboles; ningún presidente puede prescindir del oxígeno que le dan los árboles. Entonces, en el campo físico, en el campo mundano, todos somos sirvientes mutuamente. Aquel que no quiera servir a otros y busque simplemente disfrutar de los placeres mundanos, es un ladrón<sup>3</sup>.

El Señor Krishna dice en el *Bhagavad Gita*, la escritura más sagrada de la India, que todo el universo es sacrificio<sup>4</sup>. El Ser incesantemente se está sacrificando; todo el tiempo un estado de la vida se está transformando en otro: el gran edificio

---

<sup>3</sup> Cfr. *Bhagavad Gita* 3:12-13.

<sup>4</sup> *Bhagavad Gita* 3:10-11 y 3:14.

de nuestra juventud se levanta sobre la tumba de la niñez. Nuestra vida actual es el resultado del sacrificio de nuestros padres; un hijo no puede nacer sin el sacrificio de la vitalidad de sus padres. Los jóvenes dicen: "Nuestros padres no nos dieron nada, se unieron por la pasión y como resultado nosotros nacimos, por lo tanto no tenemos nada que agradecerles". Es una actitud terrible. Porque cuando una persona nos da un centavo, le agradecemos repetidamente, pero por este cuerpo, por esta vida, no queremos agradecer nada a nadie. Es un orgullo terrible basado en la ignorancia. El karma yogui tiene que estar agradecido a todo el mundo. Todo el universo es responsable de su existencia: el sol, la luna, las estrellas, los planetas, el viento, la tierra, las montañas, los ríos, los mares, los hombres, los animales, los árboles, todos son responsables de su existencia. En realidad, el Ser Supremo, que es Dios, se manifiesta en la forma de todos los seres. Por eso yo tengo que agradecer a todos, tengo que hacer algo para mantener la gracia de todos los seres. Por eso las escrituras yóguicas y espirituales de la India dicen:

Mi madre es mi Dios.

Mi padre es mi Dios.

Mi maestro es mi Dios

Y cualquier visitante es mi Dios.

¿Dónde vamos a buscar a Dios? Por mis visitantes y mis amigos se está manifestando Dios, nadie más. Es por su Gracia que estoy disfrutando incesantemente del mundo. Yo tengo que agradecer. En este sentido, yo estoy en el mundo para mantenerlo; el mundo me mantiene y yo tengo que mantenerlo a él. Todos son la manifestación de Dios, todos son dioses y yo tengo que ayudarlos, tengo que hacer algo para aumentar su poder. Y cuando yo hago esto, los dioses van a ayudarme. Si yo no riego el árbol, no puede ofrecerme frutos; para recibir los frutos, tengo que regarlo, es mi deber. En el deber existe el derecho; sin deber no puede existir ningún derecho. Desgraciadamente, en la actualidad la gente hace muchas manifestaciones exigiendo sólo sus derechos, pero nadie quiere cumplir

2010 D.R. © SRI BAJARANGADAS KUTI

con sus deberes. Y en el campo del karma yoga esta es una actitud muy mala. Sin cumplir los deberes ¿cómo y cuándo puede uno tener los derechos? El derecho es el fruto de la semilla del deber y, cuando no sembramos la semilla del deber ¿cómo podremos obtener el fruto? En todas las religiones existía el sentido del deber: los fieles sólo tenían que pensar en sus deberes, no en sus derechos, pero ahora todo ha cambiando. Cuando todos cumplamos nuestros deberes, automáticamente vamos a conseguir los derechos. Aquella que en la actualidad es hija, en el futuro será madre, y si no quiere ayudar a su madre ¿cómo pretende que su hija la ayude en el futuro? Todos tenemos que servirnos mutuamente. Por eso el karma yoga dice: "Tú tienes derecho de cumplir con tus deberes, tienes derecho de actuar, pero no tienes derecho de pensar en el fruto de tu acción"<sup>5</sup>. El fruto es como una sombra, nada más: aquel que está caminando apropiadamente, va a ser seguido por su sombra, pero aquel que quiere correr detrás de su sombra, va a tener un gran fracaso, una gran desesperanza. El fruto es en realidad la sombra de nuestra acción. A veces la gente dice: "Swami, la acción sin deseo no es posible, ¿cómo podríamos movernos?, ¿cómo podríamos caminar o estudiar? En este sentido la gente no discierne entre el motivo y el deseo: el deseo está relacionado con el fruto de la acción, mientras que el motivo con la dirección de la acción. Nosotros tenemos que determinar nuestra acción con buena voluntad, pero tan pronto como la acción se termina, dejamos de preocuparnos por ella. Somos como un cajero en un banco, que cuando recibe muchos millones de pesos, no está feliz, y cuando paga, no es miserable; porque sabe que lo que recibe y lo que paga pertenece al banco. Él tiene que trabajar en el banco con mucho cuidado, de otra manera va a ser responsable. En este sentido, el mundo es el banco de Dios y todos nosotros cajeros divinos. A veces recibimos y a veces pagamos, pero no tenemos que apegarnos. Pagar es una cosa y apegarse otra. Tenemos que pagar, pero sin apegarnos con lo que tenemos o dejamos de tener. Como un cajero que no tiene que preocuparse sobre lo que recibe o lo que da, así nosotros tenemos que trabajar en el Banco Universal de Dios. Si los hijos vienen, muy bien, si se van también. Porque comúnmente, cuando uno recibe es muy feliz

---

<sup>5</sup> *Bhagavad Gita* 2:47.



2010 D.R. © SRI BAJARANGADAS KUTI

y cuando pierde es miserable. Es un gran problema. La mitad de la verdad ya la hemos aprendido, sólo nos falta aprender la otra mitad: no solo tenemos que sentir felicidad al recibir, sino también al dar. Cuando recibimos dinero pensamos que es nuestro, pero en realidad el dinero que recibimos es de todos. Usted no trajo ningún dinero del cielo y no va a llevarse nada consigo cuando muera. Todos vinimos al mundo con las manos vacías y nos iremos igual; incluso aquel que es pobre tendrá que salir con las manos vacías. Debemos pensar solamente una cosa: todo lo que tenemos pertenece a Dios. Hay un himno muy importante en uno de los Vedas: "Todo pertenece a Dios. Tenemos derecho de disfrutar de lo que le pertenece a Dios, pero antes tenemos que darnos cuenta de que no es nuestro". Por eso, antes de recibir uno tiene que renunciar. Cuando Cristo le dijo a un joven: Primero renuncia a todo y después sígueme<sup>6</sup>, significa que tenemos que dejar todo mentalmente. Físicamente no podemos hacerlo. ¿A qué podemos renunciar físicamente? No podemos renunciar a la tierra ni al aire; el aire también es parte del mundo; cualquier cosa es mundana. Por lo tanto, la verdadera renunciación es mental. Tenemos que renunciar a todo mentalmente. Cuando una persona renuncia a todo mentalmente, a pesar de tener todo físicamente, consigue el desapego. ¿Comprenden lo que estoy describiendo? El karma yoga se logra conservando todo sin tener apego con las cosas; físicamente tenemos todo y mentalmente no tenemos nada; es el sentido del desapego. Simplemente somos un cajeros del Banco Universal de Dios; cuando venga un ciego a nuestra puerta tenemos que darle de comer, sin importar si nos queda o no para nosotros. Dar sólo lo que nos sobra no es el camino divino, es un negocio. El camino divino es dar de comer al hambriento sin importar si nos queda para comer. No es importante si tenemos o no comodidades, cuando vemos a una persona sufriendo, tenemos el deber de servirla, porque todos los seres necesitados poseen cheques divinos y como cajeros tenemos que aceptarlos. Todos los débiles, los ciegos, los pobres, tienen cheques firmados por Dios y nosotros tenemos que pagarlos. No podemos rechazar ningún cheque. ¿Quiénes somos nosotros para negarnos a pagar? Para demostrar que somos buenos cajeros tenemos que cambiar nuestra

---

<sup>6</sup> Mt:16-22



actitud: estamos viviendo en el mundo no para mantener a nuestro cuerpo, sino para servir a todos los seres. Tenemos que sentir una gran felicidad en servir a los demás. Desgraciadamente la gente siente molestia al servir a otros. Y debemos servir sin orgullo, con un gran silencio. Cristo dice que si la mano derecha da, la izquierda no debe saberlo<sup>7</sup>. Dar silenciosamente. Pero desgraciadamente cuando por la tarde damos un dólar, buscamos nuestra fotografía en los periódicos al día siguiente. Esto no tiene nada que ver con las enseñanzas de Cristo. La vida que estoy describiendo es muy dura. Nosotros tenemos que hacer nuestras acciones sin orgullo, con humildad y con un gran sentido divino. Y sin duda no tendremos más miseria en el mundo.

En realidad, la acción sin deseo es hija del Ser. El Ser es su madre. Así como una madre tiene mucho dolor al dar a luz, pero al mismo tiempo alegría, nosotros tenemos mucho dolor al hacer las acciones sin deseo, pero internamente tenemos paz y tranquilidad. El sufrimiento físico no es sufrimiento. Un yogui tiene que captar esta idea: el sufrimiento físico no es el verdadero sufrimiento. Por el verdadero conocimiento uno puede cambiar muy fácilmente el dolor físico en el placer espiritual. Tenemos el ejemplo de la vida de Cristo, Buda o Krishna. Cristo sufrió terriblemente, pero tenía una idea maravillosa de la felicidad: que sus sufrimientos eran la alegría del mundo. Ahora la gente dice: "Cristo ya murió por nosotros, nosotros no tenemos que hacer nada". Por el contrario, como Cristo sufrió para hacer a todo el mundo feliz, nosotros tenemos que hacer lo mismo. Y como Él no sentía ninguna miseria en el sufrimiento físico, nosotros tampoco, porque el sufrimiento se puede cambiar en alegría interna. En el momento de dar a luz, la madre tiene un dolor terrible, pero la esperanza del hijo por venir lo convierte en alegría interna. Es el karma yoga. Si lo practicamos, vamos a tener la liberación de todos los problemas, los dolores y los sufrimientos.

Con estas palabras yo les agradezco muchísimo por su presencia y a nuestro hermano Esteban Mayo que nos dio la oportunidad de hablar con ustedes.

---

<sup>7</sup> Mt. 6:3